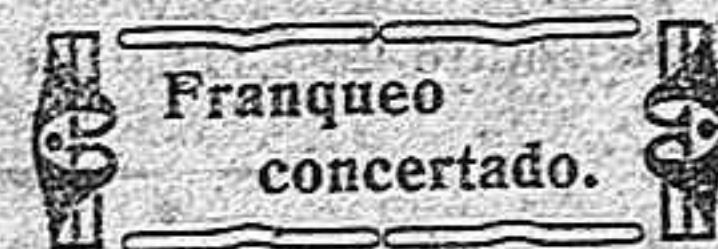


EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA



Precios de suscripción: Año, 4 pesetas.—Trimestre, una peseta.
Anuncios: Precios convencionales.
Pago adelantado.

Dirección y Administración:
Santa Isabel, 26, Circulo instructivo tradicionalista.

Se admiten en colaboración todos cuantos trabajos nos remitan nuestros suscriptores, siempre que estén firmados por su autor y sean aprobados por la Dirección.

Los pedidos de números sueltos diríjanse a la Administración.—Los originales serán entregados antes de las doce del jueves, víspera de la salida.
Número suelto: DIEZ céntimos.

Junta Suprema Legitimista.

NOTA OFICIOSA

Varios de nuestros correligionarios, entre ellos algún Jefe regional, se han dirigido a esta Junta Suprema pidiendo que, en vista de la situación creada por la retirada del Congreso de la mayoría de los representantes de Cataluña, se den instrucciones precisas que puedan servir de segura norma a los jaimistas en general y muy especialmente a los que se hallen investidos de alguna autorización.

Las que hoy debemos dictar son las siguientes:

1.^a Dentro de nuestra Monarquía, en la que el Rey reina y gobierna, es principio dogmático el reconocimiento de la personalidad, derechos y libertades de los diferentes reinos y señoríos que vinieron a constituir la gloriosa Nación española, cuya unidad no debe quebrantarse por nada ni por nadie.

2.^a Cualquiera que sea el régimen que pueda establecerse en España, debemos mantener el principio regionalista con toda la amplitud compatible con esa sacratísima unidad.

3.^a Los jaimistas jamás podrán sumarse con las agrupaciones que muestren desamor a España.

17 Diciembre 1918.

(De *El Correo Español*).

NUESTRA ADHESIÓN

En nuestro querido colega *El Correo Español* ha aparecido un artículo proponiendo que se rinda un homenaje a Su Santidad Benedicto XV, que ha de consistir en una artística medalla, costeada por suscripción popular, con una dedicatoria en que se lea: «Al Pontífice de la Paz».

Desea el estimado colega que expongan su opinión sobre el asunto todos los periódicos católicos. Por lo que a nosotros atañe, hemos de confesar que nos llena de júbilo tal iniciativa, y nos adherimos y ofrecemos incondicionalmente para su realización.

En el Ayuntamiento.

El Papa homenajeado.

En el pasado miércoles explanó el Sr. Van-den-Brule su moción, suscrita por las minorías jaimista, maurista y conservadora, proponiendo que se cambie el nombre de la calle del Arco de Palacio por el de Benedicto XV. Apesar de los trabajos de los *socialistas* y de la desorganización que reina entre las Derechas, se logró que triunfara la proposición.

Gran revuelo había producido en la opinión sólo el anuncio del propósito de las minorías católicas, y esto fué motivo para que acudieran al salón de sesiones personas que seguramente le habrán pisado muy pocas veces.

Los *socialistas* habían propagado su propósito de ofender los sentimientos católicos del pueblo de Toledo, en nombre de su Libertad y su Democracia, y no sabemos qué les haría desistir de su propósito; lo cierto es que se limitaron a escuchar, sonrientes las manifestaciones de los Concejales católicos, sin que se atrevieran a soltar la proposición que, según rumores, llevaban en cartera.

La Autoridad había tomado estrechas medidas que merecieron la protesta de la minoría *socialista*, y que nosotros aplaudiríamos si hubieran evitado el tumulto y la algarazara.

Y bien se conoció que la tribuna pública no estaba invadida por la *clase* de los *socialistas*, pues no intervino en las discusiones de los ediles, ni exteriorizó su protesta ni asentimiento, apesar de los incidentes que se sucedieron entre los Concejales!

El Sr. Van-den-Brule pronunció un discurso muy substancial y conciso: Demostró cómo el Santo Padre es el verdadero pacificador, y cómo las bases de Wilson son una copia de las propuestas por el Papa. Leyó una lista de los donativos en metálico enviados por Su Santidad para socorrer a todos los países beligerantes, cantidad que ha ascendido a 500.000 libras.

Invitó a todos los Concejales a suscribir la moción, puesto que todos han demostrado su satisfacción por el advenimiento de la paz; nadie—terminó—podrá ver en esto maniobra política de ninguna especie, puesto que sólo se trata de honrar al Pacificador universal, al representante de Cristo en la tierra. Mostrando a la terminación de su discurso más de 4.000 firmas pidiendo se acceda a las pretensiones de la moción.

Algunos Concejales liberales pretendieron disfrazar su determinación de votar en contra

de la moción, haciendo protestas de catolicismo, y manifestando «que un artículo publicado en el diario local *El Castellano*, les prohibía como «caballeros» votar los dictados de su conciencia de católicos».

Los *socialistas* dijeron unas cuantas vaguedades y se mostraron como anticatólicos y ateos.

El Sr. Maymó estuvo admirable: Confesó públicamente su catolicismo, y dijo que como católico tenía que votar la moción, pues lo era antes que político. Censuró—a nuestro juicio con razón—la actitud adoptada por algunos católicos....

Dijo después que estaba extrañado con la franqueza que ha dicho el Sr. Villarrubia que no votará la moción, siendo así que, según *El Castellano*, era el único Concejál católico que había en el Ayuntamiento.

—El Sr. Villarrubia: Pues no soy católico.

—El Sr. Maymó: El tiempo se encarga de demostrar los objetivos de ciertas actitudes.

Sin permitir rectificaciones, el Alcalde sometió a votación el asunto, siendo acordado, por mayoría de votos, el que se nombre calle de Benedicto XV la del Arco de Palacio.

Pobre es el homenaje para tan alta personalidad, pero el acto es de transcendencia; se ha demostrado de este modo que todavía hay en el Concejo quien piensa con un poquito de lógica y de sentido común; se ha honrado al verdadero pacifista, Su Santidad, y se ha deshecho el equívoco y la confusión entre el que es Padre espiritual de todos los cristianos, y como tal quiere la paz y concordia de todos sus hijos, y el que es jefe de un país beligerante, y por lo cual mira por sus propios intereses.

Además se ha brindado ocasión para deslindar los campos; claramente se ha señalado dónde comienzan las Izquierdas. Veremos si cuando lleguen elecciones los católicos se oponen al triunfo de esos católico-liberales vergonzantes, y entonces veremos si lo sucedido es suficiente para que no se repita el caso de que Sacerdotes acaten en elecciones las órdenes del cacique, algunas veces para dar el voto a un *socialista*. Y conste que cuando nosotros lanzamos una afirmación, es porque tenemos PRUEBAS escritas que lo confirman.

Los Concejales que votaron se diera el nombre de Benedicto XV a la calle del Arco de Palacio, fueron:

Los Sres. Mora, jaimista; Mateo, Marina y Sancho, mauristas; Maymó, Aparicio, Hernáez, liberales; López y Gamero, conservadores, y el Alcalde, Sr. Villarreal, liberal.

Y los Sres. Concejales que votaron en contra, fueron:

Los Sres. Villarrubia, Ortega, Pedraza y Sánchez, *socialistas*; Villasante, republicano; Ledesma, Alegre, Marín y Muro, liberales.

No olvidar quiénes fueron los osados que, ofendiendo los más sanos sentimientos, no repararon, por defender su política desacreditada, en cometer una irreverencia con el Representante de Cristo en la tierra.

La Unión de las Derechas.

PROSIGAMOS

Clara y terminante es mi opinión en pro de la Unión de las Derechas, y los resultados que de esa fusión pueden racionalmente esperarse, explícitamente se desprenden de la rotunda afirmación con que cerraba mi artículo anterior. A virtud de esa Unión, los vividores de la política habrían terminado; los propagandistas y fomentadores de la asonada y el motín, signos precursores de las revoluciones turbulentas, podían colgar sus trompetas, pues que los ecos de sus falsos y horribles llamamientos no producirían la menor sensación en las masas ineultas, a quien antes fascinaban y enardecían; efecto de que, habiendo salido de las terribles tinieblas de la ignorancia, que les hacía sentir con los oídos y pensar con los ojos, atrofiando su cerebro e inmovilizando su corazón, verían claro, iluminados con la luz de la verdad, que, en haces suavisimos, irradiarían los potentísimos focos: *paz, progreso y cultura*, que, al influjo de una armónica y constante actividad, alcanzarían el mayor grado de brillantez y esplendor, difundiendo sus benéficos rayos, ya en la Escuela, ya en el taller, sin dejar de quedar influidos lo mismo el obrero que el patrón, así el humilde como el gran señor, y colocando, en fin, a nuestra Nación, libre de las ingerencias extrañas, por las que quizá puedan estar dominados algunos pseudo españoles, en el sitio primero que por derecho propio la corresponde.

Todos estos beneficios y otros más deduzco yo de la inteligencia de los hombres de orden; la Justicia sería la verdadera *constans et perpetua voluntas ius suum cuique tribuens*; el Derecho se ejercitaría en toda su extensión, y la Libertad se desarrollaría ampliamente.

Ahora bien; que para que esto ocurra, es indispensable que el liberalismo, ese malhadado liberalismo, causa de todos nuestros males y origen de todas nuestras desdichas, desaparezca, sí, desaparezca radical y totalmente, para que, al eclipsarse, resurja la fe religiosa, que él se encargó de aniquilar, en las conciencias; para que la caridad renazca en el que está ahito, y el grito de rebeldía, de desesperación se extinga en el menesteroso.

¡Ah, las funestas doctrinas liberales cuántos daños han causado!

Y aquí de mis dudas. Algunos hombres de los que integran las Derechas, claro está que la parte de Derechas que pudiera llamarse contemporizante, ataviados van con galas festoneadas del más indiscutible liberalismo; sus hechos, sus actos, han tenido siempre un tinte marcadamente liberal, y estos hombres ¿sabrán o querrán sacrificar esos gustos liberales que antes les seducían, siquiera sea en aras del bien de la Patria, por quien dicen unirse? Unidos se acabó el caciquismo, que pasará a ser objeto de estudios paleontológicos; el mangoneo

electoral con toda su corte de muñidores, electoreros y otros excesos habrá terminado.

Y estos vicios tan arraigados ¿podrán dejarse?

¿No será esta la causa del indiferentismo reinante? Lo diré franca y sinceramente, mientras algunos hombres no se sometan a una rigurosa asepsia para limpiarse del virus liberal de que están infestados, no creo en la Unión, y si, sin esa previa desinfección, se verifica, desconfío de sus resultados.

Se dirá que la Unión que se pretende es puramente circunstancial, y que, por tanto, en nada afecta a las ideas que a cada cual animen; y a esto digo yo: que los vicios y errores de unos, no pueden, ni aún circunstancialmente, compaginarse con los principios ciertos y evidentes de los otros.

Jamás podrá armonizarse la verdad con el error. ¿Quién sabe si esa unión por que se trabaja, no se verificó ya por esas diferencias que todos conocemos!

B. GÓMEZ LORENZO.

AGRIDULCES

En la última sesión, estando explicando su voto el Sr. Sancho, hizo una interrupción imprecendente, inoportuna y descortés el Sr. Villarrubia, siendo contestado por el orador «que no podía contestar, como debía, la interrupción, por no descender al bajo nivel de educación y civismo del Concejal socialista». El Sr. Villarrubia puso el grito en el cielo para que el Sr. Sancho rectificara, y éste, con entereza que merece todos nuestros aplausos, replicó al Concejal socialista que no podía rectificar, pues patente estaba la falta de educación social del interruptor. El Sr. Villarrubia se dió por satisfecho con un ¡ah! matonesco.

De esto hace falta mucho y se acabarán egemonías....

Después de tanto lujo de Guardia civil resulta que se escandalizó la noche del miércoles último más que nunca.... hasta se llegó a hacer trizas, a cantazos, la farola del Sr. Alcalde y algunos cristales del Círculo de los «Luises». Lo más chuscón del caso es que la Guardia municipal y la Policía secreta seguían pacíficamente a los alborotadores....

¿Es así como se mantiene el orden Sr. Gobernador?

¿No recuerda V. S. la circular dada por el Ministro referente a la prohibición absoluta de organizar Manifestaciones sin el permiso necesario?....

Eso nosotros lo calificamos de incumplimiento del deber.

¿No comprende V. S. que es sumamente ridículo el hacer casi una reconcentración de Guardia civil para después dejar a los revoltosos campar a sus antojos?....

Al explicar su voto el Sr. Aparicio, se lió a puñetazos con el pupitre, de manera tal, que hizo exclamar al Sr. Gamero:

—«¡Por Dios, Sr. Aparicio, que va usted a romper el pupitre....»

Después de tanto puñetazo no hizo más que confesar que votaba la moción porque era católico.

¿Y qué hizo sinó cumplir con su deber?

Hay tres detenidos por los alborotos de la otra noche. No queremos ensañarnos con estos desgraciados, porque, a lo mejor, son los más infelices, aparte de que, como católicos, compadecemos al delincuente; pero si instamos al Sr. Gobernador a que se cumpla con la ley, y no se haga lo que viene siendo ya rancia costumbre: se pasa al Sr. Gobernador la notificación de los detenidos por cuestiones políticas, e inmediatamente se ordena sean puestos en libertad.

De este modo se resta fuerza moral a la po-

licía—que buena falta le hace—para cumplir dignamente con los deberes de su cargo.

El Sr. Muro, en la sesión pasada, dijo que «votaba en contra de los dictados de su conciencia» al rechazar la moción del señor Van-den-Brule.

He aquí un Concejal que no va a hacer política al Municipio; pero que no atiende a los «dictados de su conciencia».

LA C.^a

A MI AMIGO LORENZO

PÁGINAS DEL CORAZÓN

«El olvido o lazos rotos»

Si a la pluma pudiese suplir cualquier otro medio para pintar el *olvido* en este periódico, yo dejaría la mía, que, no ya pintarle, sino ni aun delinearle podría, por estar embargada de tristeza; mas no encontrando ese medio y habiéndote prometido, lector amigo, la comunicación de impresiones recibidas en mi lectura de la «segunda página» del libro del corazón, mi pluma tiene que ser la que, aunque triste y amargada como el artista que, sumido a veces en un mar de penas, se ve obligado a interpretar un festivo papel, cante, en su lenguaje, suaves melodías poéticas—si poesía puede darse en tan melancólica canción—.

Era una hermosa mañana de primavera, cuando apenas las estrellas acababan de tachonar el firmamento y los argentíferos rayos de la casta Diana de alumbrar las tinieblas de la noche, cediendo su puesto al astro rey.

Un alba clara y serena echaba puertas afuera de su casa a Pepe y a Luis, amigos íntimos desde la infancia, para disfrutar de la juguetona brisa de la mañana, y una aurora más clara y serena todavía les sorprendió en un amenísimo bosque, cercano a un río cuyas cristalinas aguas serpenteaban por uno de esos prados floridos y nunca hollados que sueñan los poetas.

El suave relente de la mañana mecía las preciosas perlas y margaritas de rocío que se posaban en las matizadas flores y yerbas olorosas. ¡Qué espectáculo tan bello el que la naturaleza entonces ofrecía! Tan hermoso era y tan encantador, que no a nosotros, sino al hombre más salvaje, obligaría a dirigir sus ojos al cielo y exclamar: Obra tuya es todo esto, gran Dios, y no del hombre que se arrastra por el lodo.

Por el silencio que entre Luis y Pepe reinaba, así como por el estado contemplativo y estático que en sus rostros se leía, podríamos asegurar, sin temor a equivocarnos, que sus corazones en aquella ocasión se encontraban embargados de un gozo indescriptible y de un placer inexplicable, y que en su mente se acumulaban esos pensamientos sublimes que parecen desprendernos de esta vida mortal y elevarnos a otras regiones más puras que tienen el tinte de la eternidad.

—«Cómo se ensancha el pecho—dijo Luis rompiendo el silencio—, y qué bienestar inunda el corazón a esta hora y en este lugar! Quien aquí no sea poeta es porque no quiere.... Mira, Pepe, mira esa tórtola....; ¡qué cantos tan suaves y qué melodías entona! Chico ¿quién no quiere endulzar un poco la vida por tan poco coste?....

—Pero ¿no te has fijado—repuso Pepe—en el cebo que lleva en el pico?; es para sus hijos. ¡Qué amor tan grande! Es imposible que esa

avecilla abandone su nido a no ser para buscar el alimento de sus hijuelos. Ese es el cariño verdadero: el de padre a hijo; lo demás fraude, mentira y engaño.

—A lo que dijo Luis: Tan verdadero como ese es nuestro cariño y nuestra amistad. Las palabras «mío» y «tuyo» tiempo ha fueron borra-
das de nuestro corazón; por lo tanto, nuestro amor no es egoísta, y desdén todo interés. La desigualdad de bienes, que acaso pudiera romper los lazos de nuestra amistad, entre nosotros no existe; pues, aunque tengas más dinero que yo, soy tan rico como tú, porque te tengo a ti, «y quien tiene un amigo verdadero tiene un tesoro en sus manos», según frase de la Escritura.

—Es cierto—contestó Pepe tan pronto como se vió atajado por Luis—. En esta ocasión he mostrado una vez más el absolutismo y el pesimismo de que tanto me reprendes. Te dije eso... porque, como la experiencia de cada día nos enseña que una amistad leal y desinteresada es cosa muy peregrina en este valle de lágrimas... Pero no; la nuestra es verdadera amistad—y lo era en efecto—, y si algún día nos tenemos que separar, nuestra separación será como la de la tórtola del nido: sin olvidar a sus hijuelos. Nadie pondrá trabas a nuestro cariño, ni aun las mismas distancias, porque el verdadero amor no las tiene.

—Y las tuvo? Sí, por cierto. Como la tórtola se separó del nido en busca del alimento para sus tiernos hijos, así las revueltas de la vida y la dudosa e incierta perspectiva del mañana separó y alejó a Pepe y Luis, no sin antes jurarse eterno cariño.

—Pero cumplieron su palabra? No tal. Uno de ellos, el que más llenaba su boca del pomposo título de amigo, Luis, desertó de la amistad prometida, y aquellos lazos tan fuertemente unidos se rompieron.

Fueron cartas de Pepe y más cartas, y en todas ellas escrita la palabra «tórtola»; mas

Luis no le contestó, no digo bien, contestó a las dos primeras, y después... después... no contestó. Los vientos que en aquel país corrían, tan distintos de los del suyo, iban poco a poco apagando en su corazón la llama del amor a Pepe, muy viva en otros tiempos. Su adversa fortuna parecía querer avivar aquella llama; pero no pudo, y se apagó por fin.

El huracán de la vida, y el tiempo, que todo lo borra, arrebataron a aquel corazón el mejor de sus atributos: el amor.

—¡Qué ingrato fué Luis!—habrás exclamado, mi lector, al llegar aquí—. Sí lo fué; cometió una ruindad. Mas perdónale, como Pepe le perdonó, y ten lástima de él. Tal vez le falte el bálsamo para curar sus heridas, y no tenga, como en otro tiempo, otro corazón que le preste el suyo. ¿Cómo es que te encuentras vacío y rodeado de las tenebrosidades del olvido, tú, que en días más felices, fuiste nido de amor? ¿Quién te ha robado tu alegría? ¿Qué triste es tu estado! Te asemejas a la tierra de un sepulcro que encierra yertos despojos de muerte, estando destinada para asiento de calor y vida. Vacío del amor para el que Dios te creó, te pareces a los ojos que, sin estar ciegos—y es aún mayor desgracia—, no ven por faltarles la luz. ¡Te compadezco...! ¡Desgraciado...!

B. P. V.

NOTICIAS GENERALES

Iglesia de Santo Tomás Apóstol.—Solemnos cultos que a su excelso Patrón se han de tributar el día 21 del presente mes.

A las diez de la mañana habrá Misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y Sermón, que predicará el Sr. Dr. D. Manuel Muñoz de Morales, Párroco de la misma.

A las tres de la tarde se descubrirá a Su Divina Majestad, se cantarán solemnes Completas y se concluirá con la Bendición y Reserva, dándose a adorar la Sagrada Reliquia.

R. I. P. A.—En Talavera ha fallecido cristianamente el Presbítero D. Pedro Escobar y Pina; las grandes virtudes y los trabajos ministeriales del fallecido Sacerdote son merecimientos que en la hora de la expiación aminorarán sus sufrimientos, los cuales, también, debían mitigar las oraciones que para su alma pedimos a nuestros amigos y lectores.

A la distinguida familia del finado, y muy especialmente a sus hermanos D. Domingo, Párroco de Fuentelviejo (Guadalajara), y Sor Ana, Hermana de la Caridad, nuestro sentido y sincero pésame por tan sensible desgracia.

Enhorabuena.—Ha tomado posesión, después de brillantes oposiciones, del Beneficio Mozárabe, vacante por promoción de D. Pedro Sánchez García a una Capellanía del mismo rito, el joven Presbítero D. Francisco Navas Vegas.

También ha sido propuesto, después de muy lucida oposición, para el Beneficio con el cargo de Tenor de la Iglesia Catedral de Ciudad-Real, D. Francisco Fernández Granada.

A propuesta del Excmo. Prelado, ha elegido el Excmo. Cabildo Primado, para Párroco de la Parroquial Capilla de San Pedro, al señor Cura de Santiago del Arrabal, D. José María Campoy.

A todos nuestra cordial enhorabuena y nuestro deseo de que no tardando puedan alcanzar nuevos ascensos.

En nuestro Círculo.—El próximo día 25 del corriente mes se celebrará una hermosa Velada literario-musical en el Salón de actos de nuestro Círculo.

Se pondrá en escena la preciosa comedia de Vital Aza *Calvo y Compañía*, y el graciosísimo sainete *Mil duros y mi mujer*. Los entre actos serán amenizados por una rondalla.

Es de esperar que resulte una fiestecita muy amena y agradable.

Gracias.—Se las damos al Sr. Alcalde, en nombre de los pobres a quienes se los hemos entregado, por los dos vales de a peseta que se dignó remitirnos de la limosna que ha de repartir la Beneficencia municipal el día 22 de los corrientes, de ocho a doce, en el Cuartelillo de Zocodover, con motivo de la conmemoración del glorioso Natalicio de Nuestro Señor Jesucristo.

— 4 —

damental; y el rey firmaba sin tedio cuantas se le demandaban, menos las que ya apuntaban a quitárselo de en medio. No fuera freno una ley del pueblo a la rebelión, pero el temor al león servía de escudo al rey.

NUDO

Un palaciego caído sugirió al fin el proyecto de llegar por indirecto modo al fin apetecido. Por su sencillez extrema, el plan hizo sensación. Una simple petición al Rey, resolvía el problema. Con entusiasmo adoptada, corrió el reino en un momento, por distinguido jumento sabiamente redactada; y en el día preñado, mesnadas cuadrupedantes, carnívoras y ruminantes, de selva, colina y prado, en revuelto maridaje fueron al Real del león, de gran Manifestación a presentarle el mensaje. Franquearles mandó el ingreso el rey con noble abandono, y esperó, firme en su trono, aquel ciclón de progreso. Con arreglo a la consigna, y mirando al zurdo intenta de dar a su atrevimiento una apariencia benigna; de leer la petición, como a cosa baladí, se dió el encargo a un titi, diminuto y retozón; el cual, izándose bravo, hasta la cerviz erguida, de jirafa sin medida, le leyó de cabo a rabo.

EL MENSAJE POPULAR

A vueltas de neologismos, rodeos y prolegómenos, ideales y fenómenos y notas y fatalismos, la petición insolente

Las Armas Reales.

“Fábula que parece historia

Historia que parece fábula..

por

D. Ceferino Suárez Bravo.



1918

IMPRENTA DE SEBASTIÁN RODRÍGUEZ

SANTO TOMÉ, 25.—TELÉFONO 61

TOLEDO

Colegio
de
Nuestra Señora del Carmen
Puerta de Valencia, 7 y 9.
Cuenca.

Este Colegio, dirigido por Hermanos Terciarios y montado al nivel de las más modernas orientaciones pedagógicas, viene alcanzando de año en año éxitos crecientes en la preparación de sus Alumnos; esto de un lado, de otro, es comentadísima favorablemente la vigilancia moral y sociológica a que sus Alumnos se ven sometidos; dando esto el plausible resultado de que los padres se confían por completo en los Profesores de sus hijos.

El Internado para Alumnos del Magisterio y Bachillerato alcanza un excelente resultado, no tan sólo en el grado científico, sino económicamente, dado que lo módico de las pensiones no está en relación con la nutritiva, sana y abundante alimentación y esmerada asistencia de los internos.

Puerta de Valencia, 7 y 9, CUENCA

SUCESORES

DE
A. JIMÉNEZ
BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Toda clase de operaciones de Banca

Cajas de Ahorro.

Horas: De 9 a 12 y de 3 a 6.

Sucursal en Toledo: NUEVA, 16.—Tlf.º 41.

ANUNCIO

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

José López Maicas.

Alfileritos, 2.

(Se garantizan las composturas).

ANTI TUBERCULOSOS



Informes y venta:

Farmacia de D. José María de los Santos.

Plata, 23.—TOLEDO

“Grippe”

Se evita y cura siempre esta enfermedad haciendo uso una sola vez del ANTIGRIPPAL del Dr. Sacristán.

Los Sres. Médicos que lo han empleado, certifican sus curaciones en un solo día.

Se encuentra en todas las Farmacias al precio de 2,25 frasco, y en Madrid: Casa de Pérez Martín y Durán, Alcalá, 9, y Mariana Pineda, 12.

Le interesa a usted esto:

¿Saber la hora en que vive?
¿Ser puntual en sus citas?
¿No perder nunca el tren?
¿Que no pase la hora del Baño?
¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga vida, de marcha cronométrica?

Compre usted un

Reloj CIRUS

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva:

José Hurtado.—Belén, 15, Toledo.

IMPRENTA DE SEBASTIÁN RODRÍGUEZ.

LAS ARMAS REALES

“fábula que parece historia o historia que parece fábula”.

Mirarte la doctrina che si nasconde sotto il velame degli versi strani.

(DANTE, Inf. Cant. IX).

EXPOSICIÓN

Una vez era un león; de los de raza más pura, fiera estampa, real figura, gran melena, ancho frontón, quien de su fuerza sin par, y del destino ayudado, un imperio dilatado rigió entre el Atlas y el mar. Era el tal filosofante amigo de copiar leyes de otros pueblos y otros reyes, sin meditación bastante, poniendo con sus medidas alterada a la nación; reformas de quita y pon, antes muertas que nacidas. Política tan versátil provocó la justa queja de Rapanta, águila vieja, reina de la grey volátil; pero no pudo a aquel celo reformista poner coto ni aun el respetable voto de ingenio de tanto vuelo. Contagió al pueblo animal de su señor la manía, y a cada paso pedía nueva ley fun-